

Hacktivism: Hackers y Redes Sociales

Desde hace una década presenciamos un proceso de acercamiento entre redes de activistas anticapitalistas y redes de jóvenes apasionados por la tecnología, Internet y cultura libre. Esta confluencia ha cristalizado en los últimos años, dentro del ciclo de protesta protagonizado por el movimiento antiglobalización, en la emergencia del hacktivism, los hacklabs y comunidades de jóvenes que combinan sus habilidades técnicas y sus aspiraciones políticas de cambio social. Este artículo analiza su origen, algunos de sus referentes literarios, sus discursos y su práctica.

Palabras clave: ciberespacio, hackers, hacktivism, GNU/Linux, software libre, redes, cooperación.

El *ciberespacio*: zona en la que se cruzan, digitalizados, los eventos y las relaciones sociales que fluyen desde todos los planos o campos de la realidad humana, de lo social. Un *sitio* inmaterial y real a un tiempo, ubicado entre miles de máquinas interconectadas, espacio de comunicación entre dispositivos más o menos automatizados, diseñados y administrados por personas, que es territorio de acción y por tanto de conflicto. En él se compra, se vota, se vende, se opina, se conspira, se pierde y se gana dinero, se investiga, se escribe, se *lucha*. Se generan códigos e identidades compartidas, se estructuran movimientos sociales y se traslada el conjunto de la actividad social, a la que dada la especificidad del medio, se le superpone un conjunto de elementos característicos, novedosos o incluso novísimos, que lo convierten es un fascinante objeto de estudio en cada una de sus dimensiones. De la misma manera que la fábrica y la metrópoli escenificaron en los últimos doscientos años buena parte de la conflictividad social contemporánea, este nuevo territorio se configura como [un] nuevo escenario para la creación política, la organización y extensión de la protesta. ¿Sobre qué presupuestos? ¿Cómo? ¿Quiénes? ¿Diciendo qué?. Sobre ello hablaremos en este artículo.

Las lecturas del hacker

En 1983 William Gibson escribe su primera gran novela sobre la vida en las redes de ordenadores, la circuitería electrónica y los flujos de datos digitalizados que soportan la estructura de la civilización contemporánea. El *Neuromante* (1), el clásico del ciberpunk y la generación de ciberactivistas que se crea en los noventa y es objeto de investigación de este trabajo. Cuando Gibson inventa la palabra *ciberespacio* lo hace con la intención de dar forma a la metáfora futurista del mundo moderno en el que la concentración del poder en las manos de unas pocas familias empresariales, sólo es posible sobre la base del dominio y desarrollo de las tecnologías digitales de la comunicación y la automatización de la producción. Gibson acuña un nuevo término para dar salida a la crítica de la tecnología en

(1) Gibson, W. (1989) *El Neuromante*. Minotauro ed. Barcelona

manos de un puñado de grandes corporaciones empresariales que convierten al mundo en su dominio sobre un basural de chatarra mecánica y humana. El resquicio a través del cual es posible la vida autónoma lo proporciona la capacidad de supervivencia (basada en la inteligencia, la pericia técnica y el acceso ilegal a los datos corporativos) en un escenario de acelerada degradación psíquica y violencia generalizada.

Lo paradójico de la historia del término *ciberespacio* es que tiene un origen marcadamente literario, metafórico y crítico, no hace referencia a una realidad *material, objetiva, histórica*, sino que recurre a la construcción de un *modelo de ficción* sobre el que proyectar los rasgos fundamentales del mundo en que vivimos: el poder hegemónico de la economía capitalista, la depredación del medio ambiente y la progresiva dominación de la tecnología de la comunicación sobre todos los ámbitos de la producción y de la vida. El *ciberespacio* de Gibson es desolador y una advertencia acerca del rumbo que toman las cosas en el planeta en el último cuarto del siglo XX. ¿Cómo pudo haberse convertido esta advertencia apocalíptica sobre los peligros de la recombinación entre poder y tecnología en una de las referencias literarias del activismo tecnológico de los 90? ¿cómo pudo construirse, técnica y culturalmente el *ciberespacio* en el imaginario hacker sobre la base de una anticipación tan descarnada de lo que puede ser el mundo sometido a una racionalidad tecnológica extrema?

Habría que empezar aclarando que un vaquero en la obra de Gibson es un pirata (eminentemente solitario que coopera tácticamente con otros vaqueros o bandas organizadas de traficantes de datos) que practica el *curso informativo* al servicio de algún cliente al que en más de una ocasión, tarde o temprano, acaba traicionando. En el conjunto de pautas o premisas ideológicas sobre las que vive un vaquero como Case, el cuerpo es un lastre, un saco de carne sujeto a necesidades elementales, tales como el hambre, el deseo o el sueño, todas ellas prescindibles en la inmaterialidad de las relaciones sociales que se dan en la red. Sus límites (los de la mente) se establecen en su propia capacidad de trabajo, en la inteligencia operativa del vaquero, en la capacidad de producir o aprovechar el producto del trabajo de otros operadores empeñados en saltar las barreras del hielo, superar las pruebas más arriesgadas, llegar *más lejos*.

Un vaquero, pues, es un joven pirata individualista, un corsario que vive en el límite de la legalidad, en el borde frágil de la materialidad y por lo tanto en un espacio novedoso respecto a la realidad social.

Como veremos más adelante, nuestro trabajo aborda el universo político de un tipo de activista que define su ámbito de acción en el cruce de planos entre determinadas redes sociales urbanas y telemáticas. Una concepción de lo tecnológico en relación a lo social desde dónde se definirá *una praxis*, se articulará *un discurso* y tomará cuerpo un *proyecto político*: el ciberactivismo, el *hacking* político social de la última década. Pero ¿qué relación hay entre este nuevo modelo de militancia electrónica y el anti-héroe, vaquero delincuente, de Neuromante? Podríamos pensar que *ninguna* si nos limitáramos a extraer de la trama la figura del joven vaquero que si bien puede representar el tipo ideal de *free-rider* de las redes telemáticas, poco tiene que compartir con el activista ideologizado, con un discurso y universo conceptual modelado en los espacios de producción identitaria de las redes sociales. **Poco o nada en común salvo el medio.** Sobre la base de sus limitados conocimientos técnicos, Gibson intuye, imagina e inventa un

nuevo escenario para la vida, un nuevo medio que comunica a las máquinas y junto con ellas a las personas. Una dimensión inmaterial de la relación social en la que es perfectamente posible *ser algo* y sobre todo *ser alguien*, disponer de una identidad, y experimentar sensaciones reales. El *ciberespacio* de Gibson es un terreno de lucha y conflicto entre sujetos sociales que articulan relaciones de mando, dominio y poder como proyección de las que existen ya en el mundo material, que instituyen incluso nuevas (por virtuales) formas de relación y control social; por lo tanto, espacio óptimo para las resistencias, para la guerrilla informacional, la reapropiación tecnológica como estrategia de liberación y la superación del paradigma mercantilista sobre la producción de conocimiento. En este medio y en este plano del imaginario ciberpunk cristaliza la corriente de activismo político tecnológico que nace en los primeros grupos de hackers del MIT y se despliega con su potencia máxima en el fenómenos del software libre y las prácticas técnico-políticas de los últimos años. El vínculo entre el escenario originario y las prácticas actuales lo percibe con claridad alguno de los activistas más destacados del hacking sevillano para el que Gibson es referencia obligada:

“Mientras la mayor parte de la población vive una existencia bastante previsible entre los concursos de la TV, el trabajo burocrático, el consumo estandarizado y el turismo de masas, los zapatistas desde un rincón de la selva centroamericana proponen una interpretación de los procesos globales radicalmente nueva; dos hackers en un garaje de California diseñan el primer ordenador personal; un grupo de investigadores y comerciantes diseñan desde Seattle las herramientas para habitar el ciberespacio que usarán el 95% de los internautas; una banda de hackers y activistas que se encuentran en Evian producen un agenciamiento de tecnologías con el potencial de revolucionar el uso y la apropiación de las imágenes; otra banda de mediactivistas construye un puente virtual para unir a la multitud a ambos lados del Estrecho de Gibraltar... Este mundo y este orden de deseos es el que recrea la ficción de Gibson.” (2)

La disutopia de Gibson alcanza y sostiene el imaginario de la acción colectiva. Pero el salto entre el *ciberespacio* que anticipa el Neuromante y las redes sociales de activismo técnico político de finales de los 90 no se da sobre el vacío. Hakim Bey, visionario, poeta y militante de la cultura y la política *underground* en los 80-90, hace de puente e imprime al activismo la impronta libertaria y un alambicado imaginario poético y político, liberando el concepto de *ciberespacio* de su base estrictamente literaria y sus reminiscencias cibepunks para colocarlo en el plano del análisis y las estrategias del conflicto político. A partir de Bey, analizar el *ciberespacio* y las prácticas posibles es hablar, de alguna manera, de teoría política, de programa político.

Bey redefine el espacio de actuación, lo delimita y lo reduce a una dimensión fundamentalmente política: transforma la percepción del *ciberespacio* como una definición genérica de un nuevo mundo para la interacción social (el plano de Gibson), y lo eleva a la categoría de territorio para la fuga conspirativa, para la liberación de zonas ocultas e intangibles al poder del Estado, *móviles, nómadas* y especialmente bien pensadas para la experimentación colectiva de utopías presentes, “aquí y ahora”. Es la base de su teoría sobre la TAZ o *Zona Temporalmente Autónoma* (3).

(2)
Hackitectura/Osfavelados.
http://www.hackitectura.net/osfavelados/el_retorno/cyberpunk/04tecnologias.html#O2_taylor

(3)
Bey, H (1994): *T.A.Z. Zona Temporalmente Autónoma*. Talasa Ediciones. Madrid

Las utopías piratas son las primeras referencias históricas de las que disponemos para imaginarnos una TAZ. La “piratería informática”, si pensamos en ella como en las múltiples experiencias de resistencia política y contra-cultural que hay en Internet, también se puede entender como una red y archipiélago de islas interconectadas, conjunto de “zonas liberadas”. Para Bey, la tecnología de los 90 hacía posible el *dominio total* de manera que pensar en zonas del mapa fuera de control implicaba moverte en el plano de las utopías inalcanzables. “*Hay que construir nuevos mapas*” sobre el desarrollo de un nuevo tipo de tecnología liberadora con la que es posible la *desaparición* y la *autonomía* respecto del Estado. “¿Debemos quizá esperar a que el mundo entero haya sido liberado de todo control político antes de que incluso uno de nosotros pueda afirmar conocer la libertad?”. La historia cuenta con la experiencia de “enclaves libres” y utopías que no sólo han sido posibles: son posibles, de hecho existen y nos permiten hablar de libertad aquí y ahora, sin nostalgias ni metarrelatos sobre el progreso y su sistemático empeño por desplazar las utopías liberadoras siempre hacia adelante.

Así, la TAZ es una línea de fuga, un plano diferente al de la confrontación revolucionaria a vida o muerte. “La TAZ es una forma de sublevación que no atenta directamente contra el Estado, una operación de guerrilla que libera un área (de tierra, de tiempo, de la imaginación) y se disuelve para reconfigurarse en otro sitio/otro momento, antes de que el Estado pueda aplastarla”. Es “la mejor de las tácticas posibles” en un momento de omnipresencia física, política y técnica del Estado, al que la TAZ puede habitar en sus fisuras, en sus grietas o en sus propias redes de datos. La TAZ “golpea y se defiende” rehuendo el enfrentamiento directo, la violencia; se hace inalcanzable en la invisibilidad y el movimiento continuo. De ahí que en la TAZ se pueda representar un mapa de escala 1:1 fuera del mapa del imperio, fuera del mapa real. Es decir, sólo la TAZ puede inventarse otra realidad fuera de la que ya está definida por el mapa del poder y en la que no hay territorio sin dominar. Se trataría de encontrar espacios geográficos, sociales, culturales o imaginarios y se trata también de encontrar *tiempos* en los que este nuevo espacio se haga proyecto de vida, en el olvido del Estado y de los cartógrafos de la realidad

Entre el mundo apocalíptico del *ciberspacio* de Gibson, dominado por la violencia y el control total que consigue la fusión de las inteligencias artificiales, las excitantes utopías autónomas de Hakim Bey representan un salto hacia adelante. La TAZ es una redimensión de lo adelantado por Gibson y una humanización, por politizada, del concepto. En Bey el *ciberspacio* se recupera para la vida en tanto que proyecto colectivo, libre e independiente del poder. De la misma manera que cuando el mapa del globo aún no había sido cerrado, Hakim Bey ve en 1990 que las redes telemáticas abren una nueva dimensión espacial para el hombre en las que es perfectamente aceptable trasladarnos con los elementos que necesitamos para emprender proyectos en nuestra vida material: la identidad, la voluntad, el espíritu de comunidad y la necesidad de autonomía y libertad. Con independencia de cuánto pueda haber aportado el trabajo de Bey a la teoría política, nos interesa como fuente, como texto de referencia y dinamizador de buena parte del activismo telemático. Y lo hace por cuanto que Bey aporta a lo que comienza a configurarse como *comunidades de hackers activistas* en algunos espacios de la Red, la reflexión política (la naturaleza del poder y la necesidad de liberación) que descongela la fascinación

“neutra” por la tecnología y la ficción ciberpunk que le da salida por vía literaria.

La práctica del hacking: Metabolik BioHacklab de Bilbao

Hoy en día existen varios *hacklabs*, o laboratorios de experimentación técnica y social que nacen de esta nueva cultura *hacktivista* y la consolidan como movimiento social articulado dentro y fuera de la red. Se reúnen físicamente fuera de Internet con la intención de trabajar en proyectos relacionados con el software libre, ciberderechos, privacidad, criptografía, redes inalámbricas en barrios o ciudades; fuera de su territorio convencional (la Red, que sigue siendo un espacio para la coordinación), *bajando a tierra* en contacto directo con las redes sociales. La mayoría utiliza, nace o se inserta en Centros Sociales Okupados como fue el caso de Kernel Panic de Barcelona, que se reunía en el Centro Social Les Naus. Enseñar, aprender, montar redes, compartir conocimiento y sobre todo difundir una imagen del *hacking* como cultura de la información libre.

En el Gaztetxe de Udondo (Leioa), en Bilbao, se reúne como un grupo de trabajo del Centro Social, el Metabolik Bio Hacklab. Nace en el *Hackmeeting* (4) de septiembre del 2001 y en su primer año despliega actividad en diversos frentes. Se presenta a través de un *manifiesto rizomático*, en conexión evidente con la vanguardia posmoderna que nace años antes en algunos sectores del movimiento de okupación de Madrid y Barcelona, empeñados en la asimilación colectiva de algunos textos de Gilles Deleuze y Felix Guattari como base sobre la que superar el “estrecho horizonte de la vieja izquierda” y poder dar forma a un nuevo discurso alejado de las “representaciones binarias” de lo social:

“Me gusta ser libre, expandir mi código, compartirlo, difundirlo, copiarlo, enlazarlo con otras páginas, otros proyectos, otros seres... disfruto al experimentar con diversos lenguajes y protocolos, aprender y ser aprendido, participar de los procesos tecnológicos y humanos que me constituyen, interactuar con mis entornos a través de mis diversos cuerpos para defender la autoorganización y la autonomía que me da la vida. Por eso uno de mis fundamentos autocatalíticos primarios (quizás es el más importante) es el [software libre], [generarlo], usarlo, difundirlo y disfrutarlo me permite compartir técnicas y materiales, conocimientos y prácticas, y crear así una fuente común de recursos colectivos, colaborar con una red autoorganizativa de conocimientos abiertos, libres y reutilizables que me alimentan, mientras alimentan a otras.” (5).

El colectivo se suma en breve a las campañas contra la LSSI (“No queremos vivir así”) (6), a la Campaña SOS Privacidad (“STOP 1984”) (7), a la difusión del software libre (“Nosotros hablamos de Software Libre”) (8) y a la campaña contra las patentes de software de Proinnova (“No a las patentes de software”) (9). Pone en marcha talleres sobre la LSSI, programación en Perl, PHP (10), introducción al software libre, electrónica e introducción a GNU/Linux. En marzo del 2003 organiza unas Jornadas sobre wireless y redes ciudadanas libres junto a BilboWireless y MadridWireless (11).

En febrero del mismo año el colectivo decide dar respuesta desde una posición de crítica social a la tecnología y su modelo dominante, el modelo de la globalización capitalista, mercado y de las corporaciones

(4)
Un Hackmeeting es un encuentro anual de hackers de los diferentes proyectos activistas del estado. Empiezan a organizarse en Italia hace 5 años y se consolidan en España fundamentalmente en torno a Hacklabs, Centros Sociales Okupados y nodos locales de Indymedia. Las diferentes webs sobre los Hackmeetings de los últimos años son accesibles desde <http://www.hacklabs.org>

(5)
Manifiesto Metabolik.
<http://www.sindominio.net/metabolik/wiki/index.pl?ManifiestoMetabolik>

(6)
<http://www.ugres/-aquiran/cripto/tc-lssi.htm>

(7)
<http://www.stop1984.com>

(8)
<http://www.fsfeurope.org/documents/whyfs.es.html>

(9)
<http://proinnova.hispalinux.es/>

(10)
Lenguajes de programación interpretados orientados al desarrollo de aplicaciones web.

(11)
Agenda del 2002:
<http://www.sindominio.net/metabolik/wiki/index.pl?AgendaDel2002>, agenda del 2003:
<http://www.sindominio.net/metabolik/wiki/index.pl?AgendaDel2003>.

- (12)
http://www.bilbaoit4all.com/castellano/home_cast.html
- (13)
<http://www.bilbaoit4all.com/castellano/patrocinio/patrocinio.html>
- (14)
 Carta abierta a los señores del aire:
<http://www.sindominio.net/metabolik/carta/money4them.txt>
- (15)
http://www.sindominio.net/metabolik/it4all_money4them.html
- (16)
 Comunicado de Prensa:
<http://www.sindominio.net/metabolik/com.pdf>
- (17)
 Noticia en Euskalherria
 Indymedia:
<http://www.euskalherria.indymedia.org/eu/2003/02/3975.shtml>
- (18)
 Acción Directa Telemática
 Frente al Euskalduna, 6 de febrero 2003 - Congreso it4all, Bilbao, Bizkaia:
http://www.sindominio.net/metabolik/adt/#:::_it4all__money4them_::
- (19)
<http://sindominio.net/wh2001/>
- (20)
<http://pilab.dyndns.org/>
- (21)
<http://vallekaslab.ath.cx>
- (22)
<http://seco.sinroot.net/>
- (23)
<http://sindominio.net/zgz-hl/>
- (24)
<http://hacklab.casaencantada.org/>
- (25)
<http://sindominio.net/lacualbina/>
- (26)
<http://sindominio.net/elcau/>
- (27)
<http://www.hackresi.net/>
- (28)
<http://www.nodo50.org/hackasndalus>
- (29)
<http://www.lacasadelapaz.org/>

transnacionales. La ocasión se la brinda el Congreso Internacional sobre la Sociedad de la Información IT4ALL que se celebra en Bilbao del 5 al 7 de febrero (12). Promovido por el Gobierno Vasco en el marco de programas europeos, cuenta con el apoyo y la participación de la SGAE, la CNN, el BBVA, Petronor, Grupo ITP, Hewlett Packard y Microsoft (13). Un contra modelo que se levanta sobre claras dinámicas mercantiles y militaristas relacionadas con el cambio tecnológico, un contramodelo para la visión cooperativa, social y anticapitalista de los hacktivistas de Leioa. Frente a estos “*señores del aire*” los *hackers* recurren a la agitación, la denuncia y la acción directa, repertorio de acción compartido con otros movimientos. Su manifiesto denuncia:

“La brecha digital la construyen día a día quienes patentan tecnologías de la comunicación, quienes monopolizan el software, quienes no respetan lo estándares consensuados, quienes exigen continuamente la renovación de máquinas útiles, quienes hacen de la tecnología un instrumento para la guerra, quienes comercializan con el saber, quienes esclavizan a sus clientes, quienes privatizan longitudes de onda, quienes prohíben compartir información, quienes crean leyes que favorecen los monopolios, quienes invierten en una educación hacia productos tecnológicos esclavizantes. Y, por supuesto, la brecha digital es la brecha del pan, la brecha de la pobreza. Una sociedad más tecnologizada con la tecnología de los señores del aire (cerrada, esclavizante, secreta, de mala calidad...), una sociedad informada por los señores del aire, una sociedad educada para consumir sus productos, no es una sociedad ni más avanzada, ni más informada, ni más comunicada, ni más libre.” (14).

Esta carta se hace pública como parte de la campaña Money4them (15) que incluye acceso a los media convencionales (16), a los media independientes (17) y acciones de calle frente al Palacio de Congresos (18) reclamando otro modelo de comunicación posible basado en la creación de redes ciudadanas independientes, la difusión de herramientas basadas en software libre, la expansión de los hacklabs como centros de experimentación de base, el desarrollo de medias independientes y servidores de Internet organizados desde la autogestión de los recursos técnicos.

Iniciativas dentro del mismo movimiento encontramos también en Bilbao en el hacklab de Sorgintxulo (CSOA de Santutxu), en Madrid, en pleno centro de la capital se reúne el Wau Holland 2001 (19), el Pilab en el Barrio de Pilar (20) y el Vallekas Hacklab (21) que funciona como un grupo de trabajo dentro del Centro Social Okupado Seco (22). En Zaragoza el Downgrade Hacklab (23) se reúne en el Centro Social Autogestionado La Trama, en Santiago nació como un grupo de trabajo dentro de la Casa Encantada (24) (Centro Social Okupado) ya desalojada y en Alicante se llama La Cuca Albina (25) y se reúne en el Centro Autónomo Autogestionado El CAU (26). Por fin, en Pamplona, el Hackresi (27) nace en el Gaztexe del Casco Viejo, y en Sevilla (28), en fase inicial se organiza en torno a La Casa de la Paz (29).

Los discursos del hacking

Después de charlar y entrevistar a algunos miembros activos de los Hacklabs, estamos en condiciones de estructurar algunos bloques

discursivos que sintetizan y se extraen de un imaginario compartido acerca de *la comunidad* o *movimiento*, de la técnica y de la política. Quizá sea más preciso hablar del conjunto de *ideas fuerza* (a veces repetidas hasta convertirlas en *cliché*) que definen o dan sentido a prácticas compartidas. Hasta cierto punto, reivindicaciones (agenda política propia) y en cierto sentido significantes políticos a los que se pretende dar significado a través de la acción, del *hack*, lejos de la teorización y elaboración ideologizante.

a. El hacklab como comunidad política: “a estas alturas las ideologías, entendidas como hasta ahora, son un lastre”

Gustavo: ¿Definirías al hacklab como una comunidad política?

Towanda: Sí

G: ¿Cómo lo argumentarías?

T: Pues, digamos que es una comunidad abierta, horizontal... todas las decisiones se toman de forma consensuada entre todos y se trata también de tratar de llevar puesto lo que es el software libre, las redes wireless y todo este tipo de temas, los ciberderechos a... digamos que eso llegue a otros movimientos sociales.

Towanda, que es activo políticamente por primera vez en su vida en el *hacking*, intuye o siente la dimensión política del trabajo de su comunidad y lo expresa en dos líneas conceptuales: *mi comunidad es democrática en lo organizativo (“comunidad abierta, horizontal”), y maneja una agenda política propia (software libre, ciberderechos, acceso libre a la conectividad vía wireless) que comparte o abre a otros movimientos o redes sociales.*

G: Bien. ¿Piensas, de alguna manera, que existe una forma de ser, o podemos llamarle una filosofía, hacker?

T: ¿Una filosofía hacker?

T: Claro, es un término difícil, dependiendo de lo que entiendas. Bueno, yo creo que hay varias cosas... digamos que dentro de la cibersociedad, para mí sería el acceso a la información, por un lado. Por otro lado, el tomar control de la tecnología, entenderla, mejorarla. Y por otra parte compartir esa información, o sea, ese conocimiento...

G: ¿Qué es para ti una comunidad hacker... o una comunidad de usuarios de Linux, o una comunidad de gente con la que tú te mueves...? O sea, ¿Cómo definirías esa gente con la que tú te mueves, ese entorno, ese grupo?

T: Pues... como un grupo de gente, con ganas de aprender cosas, de conocer cosas... y de compartir esa información.

G: Ajá. A tí, pertenecer a este grupo ¿Qué te aporta? La pregunta es también en un sentido amplio...

T: Pues, en un sentido amplio, bueno... primero todas las relaciones que surgen; segundo todo lo que puedes aprender, o todo lo que puedes enseñar... y... luego todo el potencial que puede surgir de ahí: al haber una comunidad, pues ya salen distintos intereses que pueden unirse y a partir de ahí crear otros colectivos, otras historias. Pues por ejemplo, en el caso del hacklab hemos salido de ahí, bueno, de parte de ahí salió Madrid Wireless, u otros proyectos...

La comunidad de activistas se reconoce a partir de planteamientos (conceptos) aglutinadores, sin sesgo político evidente (ese aparente punto neutro de lo técnico) que le permite, desde nuestro punto de vista, establecer puentes entre las experiencias personales políticamente más clásicas y el conjunto de activistas que provienen del mundo “despolitizado” del puro conocimiento técnico-científico. *Acceso a la información, compromiso ético cooperativo, redistribución de la información* en forma de conocimiento procesado (conocimiento y experiencias técnicas) son elementos de un imaginario que se enuncia al definir el nuevo medio como “cibersociedad”, reclamar la necesidad de “tomar control de la tecnología, entenderla, mejorarla” y proyectar la acción hacia el exterior al “compartir esa información... ese conocimiento”. Coa, con la que Towanda comparte colectivo, maneja otro registro discursivo y un nivel más elaborado de reflexión política:

(00:28:59) franz: el hecho de cooperar o no cooperar, es decir, decidir por vivir de una forma u otra... es el resultado de una decisión “político ideológica”?

(00:29:17) **Coa:** en el caso del hackivismo creo que no

(00:30:01) **Coa:** digamos que la palabra ideología, política

(00:30:10) **Coa:** no son parte activa de la comunidad hacker

(00:30:22) **Coa:** aunque para mi... lo es de forma implícita

(00:30:27) **Coa:** quizás por eso funciona

(00:30:44) **Coa:** porque no se tiene la presión de que tiene que ser “políticamente correcto”... simplemente es

(00:31:41) **Coa:** a estas alturas la ideología, entendidas como hasta ahora, son un lastre

(00:32:45) **Coa:** y mas en estos momentos de cambios

(00:33:08) **Coa:** desde la globalización, hasta la presencia de las tecnologías, hasta la desaparición del trabajo tradicional...

(00:33:21) **Coa:** es un momento de confusión...

(00:33:34) **Coa:** y las ideologías que hasta ahora servían ya no lo hacen

(00:33:57) **Coa:** y el hacktivismo pulula...pero en otras referencias

De forma que el *hacking*, en la misma medida que lo hacen los nuevos movimientos sociales occidentales de los 60 adelante, maneja una definición de lo político-ideológico flexible, alejada de los modelos al uso en la izquierda tradicional, del leninismo o incluso el anarquismo militante. Más empeñados en la construcción de comunidades amplias y la extensión de valores compartidos, que en las organizaciones estructuradas de intervención política, rígidas y verticales, cohesionadas sobre metarrelatos ideológicos. En el Hacklab no hay discursos muy elaborados en relación a patrones político-ideológicos tradicionales, *pero si existe una reflexión política perfectamente expresada* en la descripción del “momento de cambio”: la globalización de los procesos sociales, el cambio tecnológico, el fin de la centralidad del trabajo. El hacktivismo puede orientarse por construcciones ideológicas sobre la realidad, pero “*pulula en otras referencias*” que no son las de la izquierda clásica. ¿Cuáles?

b. Los activistas se definen: “¿inquieta de izquierdas o inquieta de derechas?”

A Towanda le cuesta exponerlo con las expresiones formales al uso en los ámbitos políticos tradicionales. Pero lo consigue: se siente cómodo en la *horizontalidad*. Es *anarquista*:

Gustavo: ¿Te defines como un activista político?

Towanda: Sí

(...)

G: ¿cómo te defines políticamente?

T: ¿políticamente? pues.... (Silencio) pues... no se el nombre exactamente, quizás *anarquista*. O sea, me siento mucho más cómodo en los espacios abiertos, horizontales

G: Lo comentaste antes.... me decías que antes de participar en el Hacklab o en grupos o comunidades de hackers o activistas no habías tenido experiencias políticas, asociativas...

T: había conocido algunas *okupas*, aunque no había participado en ninguna, pero las había conocido, había conocido gente dentro.

G: siempre en el mundo de los centros sociales?

T: ajá

y una vez más Coa cuestiona los paradigmas tradicionales de la teoría política:

(01:30:55) **franz:** como te defines políticamente?

(01:31:24) **Coa:** inquieta:-D

(01:31:52) **Coa:** no te puedo contestar mas certeramente

(01:31:54) **franz:** inquieta de izq o inquieta de derechas?

(01:32:10) **Coa:** pues yo diría que de izquierdas...

(01:32:21) **franz:** porqué?

(01:32:37) **Coa:** pero creo que hablar de izquierdas y derechas aunque nos entendemos ya no tiene mucho sentido

(01:33:38) **franz:** ok

(01:33:44) **Coa:** digamos que el interés por lo social, lo común, que el beneficio sea para todo el mundo

(01:33:57) **Coa:** son conceptos asociados a la izquierda

(01:34:37) **Coa:** pero creo que las cosas están cambiando...

(01:34:40) **Coa:** aunque no se para donde...

Para Towanda y Coa el tipo de práctica tecnopolítica en la que se han implicado, difícilmente se encuadra o se define en el repertorio tradicional de opciones o posiciones posibles dentro del espectro político clásico. En tanto que *novísimo movimiento social*, puede perfectamente integrarse en la lógica antisistémica del conjunto de redes que cuestionen los fundamentos de la propiedad y el poder en la sociedad post-industrial, sin recurrir a posiciones

políticas convencionales (izquierda, derecha). Cuestionar el concepto de propiedad intelectual y autoría individual en estos momentos, es una posición política “estratégicamente” revolucionaria por cuanto puede, perfectamente, acelerar transformaciones profundas en el modo de producir y distribuir, en la manera de entender el concepto mismo de propiedad privada. En una economía libre de mercado, es decir, en el capitalismo, propiedad y producción han sido definidos conceptualmente hace más de dos siglos y en la práctica, son las bases sobre las que se sustenta la acumulación privada de riqueza. Una parte de ella es conocimiento sustraído a lo social: ese es el frente de hacktivismo.

c. El hacklab y sus relaciones políticas: “porque el lab es político, creo que por definición, no?”

(00:57:45) Franz: cuéntame cosas sobre el hackmeeting... entre quienes lo estáis organizando?

(00:58:14) Fitopaldi: bueno, pues cómo se diría en la lista del Hackmeeting quien lo organiza es toda la lista (30)

(00:59:07) Fitopaldi: fuera de Matrix, hay unas personas que se tienen que dedicar a la ardua tarea de buscar sitios, infraestructura, etc...

(00:59:46) Fitopaldi: por ahora lo está organizando Indymedia Sevilla, Hacklab Sevilla, CSOA Casas Viejas y otras personas a título individual

(..)

(01:05:19) Franz: oye, toda esta peña con la que estáis currando en Sevilla, os conocéis, sois amigos, os reunís en algún sitio?

(01:05:35) Fitopaldi: bueno...

(01:06:01) Fitopaldi: la mayoría empezamos a currar un poco antes de la contracumbre europea en Sevilla

(01:06:11) Fitopaldi: y nos conocemos desde entonces

(01:06:27) Fitopaldi: aquello fue una prueba de unificación de los MMSS en Sevilla

(01:06:54) Fitopaldi: y luego se unieron más gente que no estuvieron en la contracumbre

(01:07:03) Fitopaldi: algunos frikis y demás...

En Sevilla queda poco lugar para la duda acerca de si el Hacklab es un espacio en el que convergen activistas de diferentes redes, o no. Fitopaldi lo expone sin ninguna dificultad: las entidades que organizan el próximo encuentro anual de hackers del Estado (Hackandalus, octubre del 2004) (31) son Indymedia Sevilla (32), el propio Hacklab, el Centro Social Okupado y Autogestionado de Sevilla (Casas Viejas) y las personas implicadas ya han compartido experiencias militantes en el semestre europeo de la presidencia española de la UE (2002) en la que el Foro Social de Sevilla actuó como uno de los aglutinantes organizativos del movimiento antiglobalización (33). El propio Foro puso en marcha un centro de medios telemáticos durante las jornadas de junio del 2002 del que surgió el grupo promotor de Indymedia en la capital andaluza y posteriormente el primer núcleo de hacktivistas. Tanto el espacio físico donde se reúnen los hackers en Sevilla, como buena parte de los miembros del grupo, se comparten con otras redes o

(30)

La lista de coordinación para organizar el próximo Hackmeeting (Sevilla 2004) es hackmeeting@listas.sindominio.net

(31)

La web oficial del evento se puede consultar en <http://www.nodo50.org/hackandalus/> (visitada por última vez el 29 de junio del 2004)

(32)

Podríamos afirmar que Indymedia Sevilla es la plataforma comunicativa en Internet de buena parte de las redes sociales sevillanas que entorno a La Casa de la Paz y el CSOA Casas Viejas agrupan gran parte de la actividad política

(33)

Sobre la Cumbre Alternativa de Sevilla de junio del 2002 se puede consultar <http://www.forosocialevilla.org/> (visitada por última vez el 29 de junio del 2004)

plataformas, de forma que el Hacklab se convierte en un área de producción tecnopolítica dentro del conjunto áreas sobre las que trabajan las redes sociales y ciudadanas. Es, en la práctica, un nuevo espacio para la acción política de estas redes que cruzan acción y discurso con nuevos activistas que provienen de *lo técnico*: “y luego se unieron más gente que no estuvieron en la contracumbre, algunos frikis y demás...”.

En el IRC del Metabolik BioHacklab de Bilbao lanzamos una pregunta con la intención de profundizar en esta línea:

jun 24 00:28:18 <qw> creéis que todo lo que se mueve alrededor de los hacklabs es un movimiento con identidad propia o es una sección técnico/política de otros movimientos sociales?

jun 24 00:28:51 <anap> no es una sección

jun 24 00:28:59 <anap> es otra comunidad

jun 24 00:29:07 <anap> que intersecciona con otras comunidades

jun 24 00:29:24 <anap> al menos en londres y parte de europa, creo que incluido bilbo...

jun 24 00:29:32 <metis> hasta ahí de acuerdo con Ana

jun 24 00:30:10 <zert> yo creo que casi todo hacker de dentro del movimiento de hacklabs es multimilitante

jun 24 00:30:15 <metis> pero recalcar que en cierto modo la propia comunidad es una “herramienta” (o crea herramientas) para el resto de comunidades

jun 24 00:30:24 <zert> cosa que choca frontalmente con los hackers “oldskool”

jun 24 00:30:29 <zert> o crackers

jun 24 00:30:41 <zert> que “pasan de política”

jun 24 00:30:52 <anap> también de acuerdo con metis

(...)

jun 24 00:31:23 <qw> he conocido gente en hacklabs que ha tenido su primera experiencia política a través de eso, del hacklab

jun 24 00:31:26 <anap> pero normalmente.. los hackers que pasan de política acaban empapándose si frecuentan mucho el lab

jun 24 00:31:47 <anap> porque el lab es político, creo que por definición, no?

jun 24 00:32:05 <metis> si ana, en ese sentido de acuerdo (el lab es político)

jun 24 00:32:09 <anap> qw yo también he conocido gente así

jun 24 00:32:14 <metis> entre otras cosas porque el software libre es político

jun 24 00:32:20 <anap> si

jun 24 00:32:30 <zert> anap los hackers de los que hablo no van a hacklabs

- jun 24 00:32:36 <anap> ah vale
- jun 24 00:32:45 <anap> solo son crackers entonces
- jun 24 00:32:46 <zert> van a hacker/cracker "con"s
- jun 24 00:32:53 <zert> no, no tiene por qué
- jun 24 00:33:16 <metis> simplemente son hackers "solo-hi-tech"
- jun 24 00:33:24 <zert> mmmnnnn
- jun 24 00:33:35 <qw> qué significa que algo sea "político" ????**
- jun 24 00:33:50 <qw> por ejemplo el software libre
- jun 24 00:33:56 <qw> o el hacking?**
- jun 24 00:33:58 <metis> sin darse cuenta (o sin querer darse cuenta) del valor que tienen sus conocimientos en una lucha social (o sin interesarse por una lucha social)
- jun 24 00:34:14 <zert> metis su lucha es otra
- jun 24 00:34:24 <zert> es la misma lucha que el investigador científico
- jun 24 00:34:28 <zert> no política
- jun 24 00:34:41 <zert> aunque bueno, yo no soy así
- jun 24 00:34:49 <zert> y la gente del hacklab tampoco lo es
- jun 24 00:35:06 <zert> la gente que hay en hacklabs que tienen el primer contacto con cosas sociales o políticas ahí
- jun 24 00:35:12 <zert> al final acaban siendo multimilitantes

El *hacking* es político por definición y eso significa varias cosas al mismo tiempo. Primero, que la información que se gestiona, que se comparte o que se libera es necesaria e importante para "la lucha social". La comunidad está posicionada en un conflicto amplio en el que la posición compartida es la de "lucha" como (segundo) "herramienta para el resto de comunidades". El reconocimiento identitario y colectivo es claro y es lo primero que se enuncia. Anap es taxativa: *no somos una sección, somos una comunidad* pero (matiza a inmediatamente, a continuación), *"trabajamos en un cruce de planos con otras comunidades"*. Un tercer elemento que incluye el ejercicio de definición de la propia comunidad pasa por la delimitación del espacio de acción mediante la diferenciación respecto al otro: los hackers "oldskool" o los crackers (34) que *"no van a hacklabs"* y son sólo *"hi-tech"*. En el espacio político definido en torno al Hacklab, todo se incorpora al conflicto político de forma que *"la gente que hay en hacklabs que tienen el primer contacto con cosas sociales o políticas al final acaban siendo multimilitantes"* (como ocurre en el caso de Towanda, de Madrid). El conjunto de elementos recrea un imaginario comunitario perfectamente coherente estructurado sobre la noción de un conflicto político amplio en torno al cual se posiciona la comunidad junto a otras comunidades afines y respecto al cual la comunidad es capaz de diferenciarse de otras, aparentemente cercanas, pero políticamente distantes: los *crackers*.

En Sevilla la línea que diferencia al Hacklab (hackers que organizan el hackmeeting de octubre del 2004) y los medioactivistas de Indymedia Sevilla está poco definida, prácticamente desaparece y todo apunta a que en

(34)

Contreras, P. (2004): *Me llamo Kohfam. Identidad hacker: una aproximación antropológica*. Gedisa ed. Barcelona y Levy, S. (2002): *Cripto. Cómo los informáticos libertarios vencieron al gobierno y salvaron la intimidad en la era digital*. Alianza ed. Madrid

esa ciudad el trasvase de militantes entre diferentes redes sociales es algo asumido con naturalidad:

(01:09:12) **Fitopaldi:** *nos importa mucho la unión de red de personas*

(01:09:39) **Fitopaldi:** *por eso, nos reunimos cada semana, cómo Indymedia o cómo Hacklab, etc...*

Entre los hackers del Metabolik cuesta más llegar a esa conclusión:

jun 24 00:40:13 <qw> ***me da la impresión de que sin la gente de los hacklabs no habria indymedias...me equivoco?***

jun 24 00:40:46 <anap> *si, qw, te equivocas*

jun 24 00:40:46 <anap> *MUCHO*

jun 24 00:40:59 <qw> ***porque?***

jun 24 00:41:05 <anap> *por Londres*

jun 24 00:41:06 <metis> *qw: yo pienso que son mas o menos asíncronos, por lo que uno no ha podido depender del otro*

jun 24 00:41:22 <anap> *llevamos 4 años haciendo indymedia desde nuestras habitaciones*

jun 24 00:41:37 <zert> *en euskalherria no tienen casi nada que ver*

jun 24 00:41:38 <meskalin_> *oye anap*

jun 24 00:41:38 <anap> *en mi caso, desde bibliotecas públicas y del college, durante un año o así*

(...)

jun 24 00:49:31 <qw> ***una vez alguien de Euskalherria Indymedia me dijo que casi todo se lo debían al metabolik***

jun 24 00:49:39 <qw> ***a nivel técnico claro***

jun 24 00:50:08 <Moe_Bius> *qw eso no es verdad, a nivel hacklab*

jun 24 00:50:13 <anap> *qw*

jun 24 00:50:15 <zert> *:O*

jun 24 00:50:16 <Moe_Bius> *no hemos hecho nada en indy EH*

jun 24 00:50:19 <anap> *un consejo...*

jun 24 00:50:25 <zert> *pues no se quien te lo dijo*

jun 24 00:50:27 <anap> *no vuelvas a hablar de 'indymedias'*

jun 24 00:50:29 <anap> *en general*

jun 24 00:50:31 <zert> *pero menuda columpiada*

jun 24 00:50:33 <zert> *:DDDDD*

jun 24 00:50:34 <anap> *por que cada una es un mundo*

jun 24 00:50:47 <zert> *aunque bueno*

jun 24 00:50:51 <zert> *si somos muy estrictos*

jun 24 00:51:04 <zert> *los tech mas trabajadores de Indymedia Euskalherria*

jun 24 00:51:07 <zert> son de *metabolik*

jun 24 00:51:09 <Moe_Bius> otra cosa es que haya gente en el grupo tech de *indymedia Euskalherria* que este tmb en *Metabolik*, y no son muchos

jun 24 00:51:14 <zert> pero como *multimilitancia*

jun 24 00:51:25 <zert> pero *indymedia* dentro de *metabolik*

jun 24 00:51:30 <zert> es residual totalmente

jun 24 00:51:41 <anap> zert, *Moe_Bius*, y como espacio físico?

jun 24 00:51:50 <Moe_Bius> *anap*: menos aun

jun 24 00:51:56 <anap> ah ok

jun 24 00:51:56 <zert> ya te digo:DDDDDD

jun 24 00:52:00 <anap> pos como en londres

jun 24 00:52:08 <anap> tambien hay gente de indy en el hack lab

(...)

jun 24 01:10:30 <metis> oye, reflexion personal

jun 24 01:10:31 <anap> por una parte evolucion personal

jun 24 01:10:37 <anap> si si, la mia también

jun 24 01:10:54 <anap> por otra, si que parece lógica una colaboración entre *hacklab* e *indymedia*

jun 24 01:11:08 <qw> porque?

jun 24 01:12:05 <metis> a mi se me ocurre que el formato de *indymedia* esta intimamente ligado a los *hacklabs* (bueno, a la tech en general)

Este bloque es (desde el punto de vista discursivo) circular. La pregunta moviliza (provoca) con la idea de forzar la reflexión. A las 24:00:40 Anap niega el peso de los hackers en el inicio del nodo de *Indymedia* en *Euskalherria*. Para *Moe_Bius* nos "columpiamos". Diez segundos después ya se matiza: "*bueno los tech mas trabajadores de Indymedia Euskalherria son del Metabolik*". El bucle se cierra a un minuto y doce segundos del planteamiento de la pregunta, reconociendo la coincidencia de formatos entre ambos proyectos. La opinión que se lanza es real, y la hizo pública en su momento una persona totalmente volcada en la puesta en marcha del proyecto de comunicación. Con independencia de lo matizable de la magnitud del peso de los hackers en el diseño técnico del *Indymedia Euskalherria*, lo cierto es que queda patente que, como en Sevilla, ese cruce de comunidades es real y no se basa tanto en acuerdos programáticos o formales entre ambos proyectos, sino en la doble militancia, el trasvase de conocimiento y en las redes de afinidad política y personal.

d. Los activistas y sus experiencias militantes: "quizás la esperanza este en las máquinas...:-DD"

(01:07:27) **Fitopaldi:** es decir, aunque la mayoría tenemos antecedentes de trabajo político

(01:07:48) **Fitopaldi:** al montar un *hacklab* te puedes encontrar con personas que no necesariamente compartan un curro político

(01:08:04) **Fitopaldi:** *sino sólo la pasión por la tecnología y su funcionamiento.*

El Hacklab es también, y por lo tanto se vincula claramente a las prácticas iniciáticas del resto de movimientos sociales contemporáneos, espacio para las primeras experiencias de socialización política de activistas que, en algunos casos más que en otros, verán redimensionada su *pasión por lo técnico* hacia su compromiso con agendas políticas bien definidas:

Towanda: *Sí, vamos, pero a nivel político... un centro donde confluyen muchas cosas distintas, y entonces también al haber tenido relación... vamos, que mi vida como activista antes del hacklab había sido prácticamente nula, vamos el ver, estar en contacto con gente que montó colectivos o que monta distintas campañas o distintas historias... vamos, el ver qué es lo que funciona, qué es lo que no, cómo se organiza la gente... para mí eso ha sido muy instructivo...*

Coa es el paradigma de la *multimilitancia*. Las redes sociales de su barrio comparten activistas o bien se desdoblan en múltiples iniciativas.

(01:38:26) franz: aparte del Cielito Lindo, eres activa en algún otro movimiento social?

(01:39:00) **Coa:** *pues ahora...estoy casi retirada de todo...por aburrimiento*

(01:39:12) **Coa:** *pero digamos que sigo de cerca los temas del barrio*

(01:39:21) franz: Lavapies?

(01:39:25) **Coa:** *sip*

(01:39:35) franz: que se cuece en el barrio?

(01:39:49) **Coa:** *pues sinceramente poca cosa...*

(01:39:53) **Coa:** *bueno igual soy un poco mala*

(01:40:08) **Coa:** *porque se esta trabajando el tema de la vivienda en una mesa de vivienda*

(01:40:23) **Coa:** *okupasa...quiere generar planteamientos nuevos con el tema de la okupación*

(01:40:51) **Coa:** *lavapies wireless sigue amenazando con la instalacion de multitud de nodos*

(01:41:12) **Coa:** *karakolas y biblio pelean por su okupa*

(01:41:39) **Coa:** *y se reivindica la tabacalera como espacio social para el barrio*

(01:41:50) **Coa:** *pero lo mejor es el cine de verano que hay los viernes en el solar*

Ese tipo (y ritmo) de militancia acaban teniendo algún tipo de consecuencia práctica:

(01:42:33) **Coa:** *si...pero la sensacion que me llega de todo ello es que se esta activo porque si*

(01:42:55) **Coa:** *han pasado muchas cosas y no se ha sido capaz de plantear una critica hacia dentro*

(01:43:11) **Coa:** *parece que todo va bien...y...seguimos*

(01:43:29) **Coa:** pero muchas cosas han pasado...de esas que solo se comentan en los bares, en las cañas

(01:43:41) **Coa:** y creo que debería darse la reflexión colectiva

(01:43:59) **Coa:** pero las criticas no sabemos hablarlas..

(01:44:05) **Coa:** quizá aprendamos... algún día

(01:44:23) **Coa:** no noto ilusion...sino deber

(01:44:55) **Coa:** las gentes que se ven casi siempre son las mismas...o las que llevan la voz cantante...

(01:45:04) **Coa:** y eso es significativo...al menos para mi

(01:45:31) franz: te veo un poco desencantada del mundo material?

(01:45:44) **Coa:** pues sí..la verdad es que sí...

(01:45:52) **Coa:** pero no pierdo la esperanza:-)

(01:46:07) **Coa:** quizá la esperanza este en las maquinas...:-DD

Un nuevo ámbito para el activismo, menos rígido en lo político, menos exigente en cuanto a lo presencial, estructurado en torno a la producción intelectual y la difusión de conocimiento, se presenta como refugio para activistas desgastados por años de hiperactivismo y entrega física:

(01:49:45) franz: que cosas del ciberespacio te bajarías al mundo material para mejorarlo?

(01:49:51) **Coa:** y como le comentaba a una amiga

(01:50:03) **Coa:** en el 11M me senti mas sola en la calle que delante de la máquina

(01:50:22) **Coa:** (porque parte de mi gente estaba en el jabber y podía saber como estaba)

(01:50:45) **Coa:** al principio pense qué triste que sea asi...y luego pense ¿por qué que triste?

(01:51:12) **Coa:** uyyyy...que pregunta mas difícil

(01:51:39) franz:-/

(01:51:44) **Coa:** no se...son mundos distintos...no se si se acoplan el uno al otro

(01:51:58) **Coa:** quizás la libertad para expresarse

(01:52:10) **Coa:** independientemente de quien lo dice...

(01:52:50) **Coa:** al final no se quien va a contaminar a quien

(01:52:59) **Coa:** si el mundo real al cibernético o al revés

(01:53:10) **Coa:** quizás ambos hagan una simbiosis

El perfil de Coa se define especialmente interesante. Activa en diversas redes y plataformas, comparte militancia entre en hacking y los movimientos por la vivienda en el barrio de Lavapiés. Coa, da el salto desde las redes sociales a la telemáticas en la medida que incorpora el plano de la conflictividad en torno a la producción, propiedad y distribución de información (en buena medida, el hacking se puede definir de esta forma) al conjunto de ejes que

han estructurado su vida militante en el barrio en que vive. Reacia a encasillamientos políticos tradicionales, es perfectamente consciente del cambio de paradigma (técnico y político) que permite acercarse a las nuevas formas de supervivencia en las metrópolis post-industriales.

e. Case: joven, programador, hacker

De la conversación mantenida con Case hilvanamos con cierta facilidad el hilo de un discurso formal que nos facilita el acceso a su concepción del mundo, de la comunidad en la que habita y su papel personal dentro de ella. Case es un joven programador de 21 años que en estos momentos protagoniza un interesante proceso de inmersión y socialización en la comunidad de programadores de software libre.

Case se acerca a las computadoras de niño a través del mundo de los juegos:

Gustavo: cómo empezaste en el mundo de la informática?

Case: Ya casi no me acuerdo pero ya con 11 o 12 años me pasaba muchas horas jugando. En casa mis padres se enfadaban bastante porque no hacía nada más que jugar y eso me traía muchos problemas, pero ahora ya no, porque aunque ya no estoy tan enganchado, me pego muchas horas delante del ordenador haciendo cosas más productivas, programando y eso que ahora es lo que mas me gusta.

C: cuánto tiempo llevas en el mundo de Software Libre?

C: Unos tres años más o menos, desde que me hice un poco mas mayor y me interesó la informática más en serio... ya estaba bien de jugar y competir, en algún momento hay que crear y que compartir con los demás

Pero Case ya no es un niño. Es más, ha roto con su infancia en un proceso de maduración que él mismo establece en dos líneas. *Ya no juega.* Ahora hace “cosas más productivas” de la misma manera que ya no compete: ahora comparte. La ruptura con la infancia se establece en este caso en torno al cambio aficiones pero también, y aquí empieza a aparecer el elemento ideológico, en la irrupción de los valores. De la misma manera Case se inicia en las prácticas de una comunidad de la que asimila y reproduce discurso:

G: por qué te interesó linux?

C: Pues eso, lo que te decía. La verdad es que yo podría programar en C en Windows y para Windows pero la gente con la que yo trabajo, mis amigos programadores son todos linuxeros, utilizan herramientas, compiladores, librerías yo que se, que todas vienen del mundo del software libre que funciona con una filosofía y unas ideas que son incompatibles con el software propietario, con Windows en sus diferentes versiones.

En este proceso de inmersión incorpora elementos definitorios, iconos significativos que representan o cristalizan el conjunto de valores compartidos por el grupo o la comunidad a la que Case se ha incorporado. Un nuevo *sistema operativo* es algo mas que software porque es la seña de identidad de un grupo que comparte una forma muy específica de hacer las cosas. Por eso el sistema operativo (GNU/Linux) no representa simplemente una entre varias opciones tecnológicas: es un icono con carga ideológica que poco a poco se irá convirtiendo en matriz o crisol desde el que se interpreta y se propone transformar el mundo:

G: cuándo oíste hablar de Linux por primera vez?

C: Hace mucho, ya no recuerdo, como varios años, pero realmente lo uso en serio desde hace tres o cuatro. Antes estas cosas me parecían una chorrada, es más como las cosas que a mi me gustaban no iban sobre Linux eso del Linux me parecía de frikys, pero desde que me gusta la programación Linux se ha convertido en mi sistema operativo y casi casi en mi mundo, mi ideología.

Hay una comunidad que comparte valores y afronta proyectos colectivamente. La relación entre tareas y valores es aparentemente circular de forma que no podrían entenderse ni realizarse las tareas sin unos valores y unas pautas de comportamiento que las sustenten. La metodología es parte de los valores y sin ellos los proyectos no son realizables. De la acción o de la práctica nace la reflexión acerca de si todo ello pertenece a algo parecido a una “filosofía”:

G: hay una filosofía hacker?

C: Pues no se, yo creo que tengo mi filosofía que es la de compartir, la de la libertad y eso y mas o menos la gente que yo conozco piensa parecido. Todos nosotros somos un grupo muy grande, porque aquí hay miles y miles de personas trabajando juntas en proyectos impresionantes como el kernel de Linux, como KDE, como Apache, como Debian (35) que es la leche y si no fuera porque compartimos esa misma filosofía no podríamos hacer o no se podrían construir cosas tan potentes como todas estas.

Para poder trabajar colectivamente es imprescindible que se den al menos dos premisas que tienen que ver con la forma en la que se organiza la comunidad pero que también se incorporan a su imaginario o a lo que podríamos llamar sus propuestas programáticas. Es interesante este juego mediante el cual lo que son modelos organizativos de una eficiencia evidente dentro de la comunidad y el fenómeno del software libre, se convierten en valores asumidos en clave programática e incluso ideológica. *Libertad, liberar, cooperación, cooperar, compartir* son palabras clave de gran carga simbólica y política (son banderas en el movimiento) pero también son la base organizativa, son el modelo de trabajo que dota a las comunidades de programadores de software libre de una gran eficiencia y eficacia. La libertad es una de estas palabras clave:

G: qué es eso de la libertad?

C: Yo en este mundo del software libre me siento muy libre, porque tengo un montón de amigos, de gente, de información de sitios y de herramientas que me facilitan el trabajo que le dan consejos que me pasan ideas, código, corrigen bugs. A todo esto le llamo yo libertad porque me siento libre, no hay barreras mas que la capacidad de cada uno, todo esta ahí y puedes cogerlo y usarlo y mejorarlo y luego tu vas y lo vuelves a poner ahí para otras personas lo usen y lo mejoren. Eso es la libertad, poder trabajar así es la leche y toda la gente que yo conozco en el mundo de software libre trabaja así.

... hasta aquí la *libertad* como metodología de trabajo...

G: teneis una ideología?

C: libertad para copiar, libertad para mejorar, libertad para usar y libertad para compartir. Yo creo que esa es mi filosofía y la de mi gente

(35)

EL kernel es el núcleo de todo sistema operativo. Apache es el servidor de páginas web mas utilizado en Internet. KDE es uno de los diferentes sistemas de escritorio de GNU/Linux y Debian es una de las distribuciones o versiones de Linux. Es sin duda la más “pura” desde el punto de vista de los principios del software libre

... y aquí como valor, como propuesta política. De la misma manera se piensa la idea de la cooperación como el elemento que identifica al movimiento pero también como su cemento, la base de su cohesión:

G: qué es para ti una comunidad hacker, o de linux o de programadores...qué es una comunidad?

C: Hay gente con muchos tacos, de cuarenta y así que sabe mucho y lo más guapo de todo esto es que están dispuestos a compartir lo que saben, a enseñar y eso para gente como yo que tengo 21 tacos es muy fuerte. A mi me gusta la gente que es generosa y que sabe mucho, esas dos cosas son la caña porque así se aprende mucho.

Hasta el punto de que a partir de las diferencias y las jerarquías evidentes dentro de la comunidad, la cooperación uniformiza, hace homogéneo al grupo y le da estabilidad:

G: hay jerarquías?

C: Es verdad que hay gente que son como gurús, como líderes, como Stallman y esa gente y hay gente que curra mucho y la verdad es que es así y a esa gente hay que reconocerles su trabajo, no?. Pero si esa gente es como tu o como yo, quiero decir que lo que sabe lo da, pues ya se acabaron las diferencias (...) al que coopera nunca le puede ir mal porque no tiene enemigos, porque no tiene competidores, es todo mucho más tranquilo y al final siempre consigues lo que buscas. Si en el mundo hubiera algo más de cooperación y de intercambio, todo sería bastante mejor. Yo pienso en la economía que es la base de todo, está basada en la competencia. Habría que hacerlo de otra manera y nuestra forma de trabajar sería muy útil por ejemplo para la economía.

De la misma manera que la libertad es norma interna y modelo político a la vez, la cooperación es también norma y una matriz para la interpretación del mundo. Lo que fue un estilo de trabajo incorporado por comunidades de programadores ya en los 80 se interioriza en un plano más elevado y se proyecta hacia el exterior como clave para analizar el mundo en que se vive y el mundo deseado:

G: ¿crees que los hackers son una comunidad política o un movimiento social.....porqué?

C: Lo que pasa es que el software libre es una cosa muy amplia donde hay mucha gente que no tiene una idea muy clara de qué ideas políticas tiene el movimiento pero si te paras a pensar un poco te das cuenta que si la mayoría de las cosas se hicieran como se hace Linux o como se hace Debian el mundo sería mucho más justo, sería algo parecido a la igualdad. Yo pienso que el movimiento del software libre en el que hay muchos hackers es un movimiento de la igualdad y también es un movimiento de la libertad lo que pasa es que mucha gente no lo sabe y está ahí porque le gusta programar, pero deberían saber que este movimiento puede hacer cosas muy potentes para el mundo. (...) Si se aplicara a toda de la sociedad viviríamos en un mundo muy parecido al que luchó Bakunin (...)

Es evidente que Case ha procesado (al estilo de buena parte del activismo de los hacklabs) las pautas o normas de funcionamiento de la comunidad hacker en un corpus interpretativo del mundo y en la plataforma a partir de la cual él compone su propia imagen de lo que considera que debe ser la realidad. De los juegos salta a la programación desde donde se integra en

una comunidad con valores sólidos que subvierte las relaciones de mercado imperantes en los procesos productivos al uso, para instalarse en prácticas de cooperación anti mercantiles: la base de un imaginario social de cooperación y cambio social.

Concluimos

Estamos ante una constelación de experiencias y prácticas comunes, un conjunto de proyectos independientes; ante un tipo específico de hacker, militante político en el plano de la tecnología que se empeña en desvelar las implicaciones sociales de lo técnico, la articulación de nuevos modos de comunicación; que se entrelaza en un movimiento de escala estatal y en relación con proyectos europeos, dueños de un discurso a medias propio a medias compartido con otros movimientos autónomos anticapitalistas con los que gestionan espacios e imaginario, modelos de transformación social y cambio tecnológico. Movimiento social, al fin y al cabo, que atravesado por otros movimientos rompe con las limitaciones estrictas de lo reivindicativo y se inserta en un proyecto de cambio social en el sentido más amplio que podamos imaginarnos: el sentido de los movimientos urbanos que desde los disturbios de Seattle se coordinan a nivel planetario contra la globalización capitalista reclamando otro uso y otra manera de vivir lo técnico y lo político (36).

El Hacklab, como espacio físico y como comunidad de activistas podría ser la intersección booleana (no la suma) de tres conjuntos de activistas, la superposición de tres planos en la que confluyen y cristalizan parte de los discursos y partes de sus recursos personales: 1) los Centros Sociales Okupados (movimiento okupa), 2) los dispositivos de comunicación del movimiento antiglobalización (los diferentes nodos de Indymedia) y 3) la vieja cultura hacker, de la que se hereda el perfil más estrictamente "high-tech", las dinámicas de los viejos hackers del MIT y del movimiento social y político que inicia la Free Software Foundation (37) de Richard Stallman. Respecto a este último plano, en nuestro Estado podríamos hablar del "lobby" del software libre que se estructura en torno a Hispalinux: en forma de asociación y desde 1997 agrupa a varios miles de usuarios y entusiastas del sistema operativo GNU/Linux. Su trabajo de *lobbie* ha conseguido, por un lado, poner en pie y cohesionar una comunidad de técnicos y especialistas como base de la solvencia técnica del sistema operativo y el software libre en el mundo hispano. Esta labor se desdobra en dos líneas de intervención: la de la ampliación permanente de la comunidad de usuarios y activistas y, por otro, la presión y el trabajo de sensibilización hacia la administración y empresa privada a la que se pretende sustraer del ámbito de influencia y de las relaciones de sometimiento y dependencia tecnológica que ha impuesto la tecnología propietaria y muy específicamente Microsoft. Proyectos de traducción de documentación técnica libre al castellano (El Proyecto Lucas), sindicación de iniciativas de desarrollo de software libre (Software-Libre.org) o congresos son el tipo de iniciativas que parten desde la comunidad con la idea de articular un movimiento social que atraviese planos de lo social, lo administrativo y lo empresarial a favor del software libre y otra concepción acerca de la producción y gestión social de conocimiento (38).

(36)
Roig, G. y Sádaba, I.: "Internet, nuevos escenarios, nuevos sujetos, nuevos conflictos", en Aparici, R. y Mari, V. (2003): *Cultura popular, industrias culturales y ciberespacio*. UNED, Madrid pgs. 399-425

(37)
<http://www.fsf.org>

(38)
<http://www.hispalinux.es/>

Pero el *hacking* y los hackers de los *hacklabs* van más allá. Organizados y declaradamente políticos se articulan como comunidad en un punto de

cruce entre varios movimientos (punto de confluencia que no es simple suma o agregación, sino una expresión política nueva), lo que les permite por una parte, reconocerse como movimiento diferenciado (en relación a un discurso y unas recursos políticos propios, un imaginario y unos referentes simbólicos, político-literarios específicos), y al tiempo sentirse parte (o herramienta) de otras comunidades o redes sociales. La red del *hacking* no puede diferenciarse plenamente de las iniciativas de comunicación de las plataformas antiglobalización, con la que comparten técnicos, incluso en alguna ciudad se confunden (Sevilla); de la misma manera que los espacios físicos de la actividad del Hacklab y los Hackmeetings no están en absoluto delimitados respecto a algunos Centros Sociales Okupados. Allí donde hay centros sociales estables, los Hacklabs tienden, de forma natural, a compartir espacios, infraestructuras técnicas e iniciativas políticas. En la lista de coordinación de Hackmeeting's suelen dar charlas animadas (en algún caso con una alta implicación afectiva) acerca de los recurrentes desalojos de centros okupados. En algunos de ellos, como el Laboratorio de Madrid o el Gaztetxe de Iruña, se han celebrado varios encuentros estatales. Si bien los grados de implicación varían lo que ocurre en el movimiento de okupación es algo que toca muy de cerca:

"estaba pensando... no se nada de teoría, práctica o historia del movimiento okupa, aunque sin él habría sido imposible hacer el hackmeeting. Desde esta vinculación, me permito unos pensamientos, sin ánimo de ofender y con la intención de que no estéis tristes. (...) Si las casas okupas se mantuviesen para siempre, el movimiento se iría aletargando, perdería energía, se solidificaría. En cambio, la desokupación -soy atrevida y primaria diciendo esto, pero ahí va- es lo que da sentido al movimiento, porque convierte su meta en inalcanzable. No estéis tristes, pues, os habéis hecho mas fuertes y la utopía continua, la luz esta aun allí. Propongo, en el hackmeeting, hacer algún tipo de duelo por las sedes del hackmeeting que ya no existen, porque fueron lugares preciosos y disfrutamos estando en ellos, y que quede el buen recuerdo" (39)

Lo que da pie, en algún momento, a la intervención de activistas que dejan constancia, relatando en primera persona, el origen de los primeros Hackmeeting's estrechamente vinculados a los Centros Sociales Okupados:

(39)
Publicado en
hackmeeting@listas.sindominio.net:
Date: Tue, 17 Aug 2004 19:35:36 +0200
From: merce <aaa@xxx.es>
To: hackmeeting@listas.sindominio.net
Subject: Re [2]: [hackmeeting] el gaztete de iruña en pleno desalojo...((((

"hacia tiempo que tenia metida en la cabeza la idea de una reunión publica de hackers y, a cada hacker que conocía y pensaba que podría hacerlo, le comentaba la idea. Nadie se mostró dispuesto a ponerse manos a la obra. Hasta que, el segundo hackmeeting italiano, conocí a roxu, adolfo y companyia. Hablamos de que sería guapo hacer algo así, aquí. Cuando volvimos, lo comente con la gente de Fronteras Electrónicas, quienes dieron su apoyo moral, pero del material se encargo roxu y companyia. Ellos dieron el contacto con los okupas de Barcelona, que se portaron divinamente. Había uno con barba y una pareja que curraron tanto!" (40)

(40)
Publicado en
hackmeeting@listas.sindominio.net:
Date: Tue, 17 Aug 2004 23:23:39 +0200
From: merce <aaa@xxx.es>
Cc: hackmeeting@listas.sindominio.net
Subject: Re [2]: [hackmeeting] el gaztete de iruña en pleno desalojo...((((

La reflexión ya la hemos hecho en otro sitio. Sólo hay que traerla para ir cerrando las conclusiones:

"en este universo conceptual se estructura el puente sobre el que desde el movimiento de okupación se trasvasan inquietudes, militancias, conocimientos, infraestructuras hacia ese nuevo

espacio de hacktivismo político que traduce a la esfera de la producción inmaterial, a la generación de conocimiento social, el imaginario político de un movimiento que le precede y que cuestiona radicalmente relaciones de producción, de propiedad y de mando en el mundo material. El tránsito de okupas a hackers podría entenderse como la proyección hacia el ciberespacio de un movimiento insurgente, de corte radicalmente contracultural y subversivo, que se define en el rechazo y la superación de las relaciones sociales de dominación que imperan en las calles y se imponen en las redes” (41).

En una crítica acelerada a las consecuencias posibles del cambio tecnológico, Gibson nos describe en 1982 *La Matriz* (The Matrix) y el ciberespacio como un territorio de alucinación colectiva. Ahora los hackers del Metabolik teorizan acerca de código abierto, las distribuciones de GNU/Linux para activistas y el cambio social. Mediante la acción, hackers y activistas urbanos de las redes anticapitalistas, han resuelto la esquizoide contradicción que la izquierda arrastra desde el siglo XIX sobre la tecnología y el mando: ¿es un instrumento de liberación o la nueva ideología que nos disciplina y atenaza a la cadena de montaje? ¿Debemos entregarnos a la dinámica de la historia fascinados por la idea de progreso o resistirnos con los amigos del luddismo a la dominación tecnológica? La alucinación ciberpunk abrió paso al conflicto político. Hackers y activistas sociales han impuesto una práctica tecnopolítica en algunos ámbitos de la militancia urbana, que dispara contra la línea de flotación del modo de pensar y producir en el capitalismo postindustrial. Ese es el viaje del *hacking* y parte de la historia del ciberespacio.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Bey, H. (1994): *T.A.Z. Zona Temporalmente Autónoma*. Talasa Ed.. Madrid.

Contreras, P. (2004): *Me llamo Kohfam. Identidad hacker: una aproximación antropológica*. Gedisa, Barcelona

Gibson, W. (1989): *El Neuromante*. Minotauro. Barcelona

Levy, S. (2002): *Cripto. Cómo los informáticos libertarios vencieron al gobierno y salvaron a intimidad en la era digital*. Alianza Editorial, Madrid

Roig, G. y Sádaba, I. (2003): “Internet, nuevos escenarios, nuevos sujetos, nuevos conflictos”, en Aparici, R. y Mari, V. (2003): *Cultura popular, industrias culturales y ciberespacio*. UNED, Madrid

Roig, G. y Sádaba, I. (2004): “El movimiento de okupación ante las nuevas tecnologías. Okupas en las redes”, en Adell, R. y Martínez, M. (2004) *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa, prácticas y contextos sociales*. Libros de la Catarata. Madrid

Anexo metodológico sobre las entrevistas

Los fragmentos de las entrevistas hechas por medios telemáticos (Jabber, Messenger e IRC) se han insertado con casi ninguna modificación, respetando la gramática, la sintaxis y la ortografía.

Ficha de I@s entrevistad@s:

Towanda (seudónimo). 29 años. Varón. Entrevista realizada en su casa el 10 de mayo del 2004.

Grabada y transcrita Pertenece al Hacklab Cielito Lindo de Madrid y a Sindominio. El hacktivismo es su primera experiencia política clara y consciente. Abandonó la carrera de Físicas. Completó un Módulo de Informática de Formación Profesional. Ha trabajado como desarrollador de software para Internet en un banco y en la actualidad es Administrador de Sistemas de la sección española de una gran ONG. La entrevista duró 29’.

Fitopaldi. (seudónimo) 22 años, varón. Entrevista realizada por Messenger el 8 de junio del 2004. Pertenece al núcleo de gente que organizó el próximo Hackmeeting en Sevilla previsto para octubre del 2004. Es miembro de Indymedia Estrecho, de Nodo50, del área telemática de La Casa de la Paz. Es Técnico Superior en Desarrollo de Aplicaciones Informáticas. Estudia 1.º de Ingeniería Informática. Trabaja como programador de aplicaciones de Internet (*free-lance*) en varios periódicos digitales. La entrevista duró 89’. Franz es Gustavo Roig.

(41)

Roig, G. y Sádaba, I.: “El movimiento de okupación ante las nuevas tecnologías. Okupas en las redes”, en Adell, R. y Martínez, M. (2004) *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa, prácticas y contextos sociales*. Libros de la Catarata. Madrid, pag 284.

Coa (seudónimo). 29 años, mujer. Entrevista realizada por Jabber el 18 de junio del 2004. Pertenece al Hacklab Cielito Lindo de Madrid. Formó parte de Indymedia Madrid. Activa en varias redes sociales del barrio de Lavapiés. Estudió Filosofía y trabaja esporádicamente como traductora o programadora. La entrevista duró 137'. Franz es Gustavo Roig.

Entrevista colectiva en canal #metabolik del IRC (Chat) irc.freenode.net, realizada el 24 de junio del 2004. Participan entre otros y otras Anap, miembro del FreedomLab de Londres e Indymedia, Zert (Txipi), colaborador técnico de Indymedia Euskalherria y miembro del Metabolik BioHackLab y Metis, también miembro de Metabolik. La entrevista duró 62'. Qw es Gustavo Roig.

Case (seudónimo) 21 años, varón, acaba de realizar un módulo de programación de FP, trabaja puntualmente en encargos de programación web y sistemas operativos. Simpatizante de la CNT y de Nodo50. No pertenece a ningún hacklab pero es muy activo en listas y foros de programadores de software libre.